

TALTALIA®

Revista del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal

FOTOGRAFÍAS: CAMINANTES DEL DESIERTO.



PICAFLOR GIGANTE (*PATAGONA GIGAS GIGAS*) JUNTO A EJEMPLAR DE *NICOTIANA SOLANIFOLIA* WAP. QUEBRADA EL RINCÓN, PAPOSO.

Revista Taltalia del Museo Augusto Capdeville Rojas de Taltal N° 9 Año 2016



PICAFLOR DEL NORTE (*RHODOPIS VESPER VESPER*) JUNTO A *NICOTIANA SOLANIFOLIA* WAP. QUEBRADA EL RINCÓN, PAPOSO.



FINANCIAN



EJECUTAN

TALTALIA

Nº 9 2016

MUSEO AUGUSTO CAPDEVILLE
Ilustre Municipalidad de Taltal

Representante Legal:

Sergio Orellana Montejo

Director:

Rodolfo Contreras Neira

Comité Editorial:

Agustín Llagostera Martínez, Universidad de Antofagasta
Patricio Núñez Henríquez, Museo Augusto Capdeville
Sergio Prenafeta, Museo Augusto Capdeville
Adriana Hoffmann, Botánica

Dirección:

Av. Arturo Prat Nº 5, Taltal-Chile.
Teléfono: 55-2611 891
Correo electrónico: museo.taltal@gmail.com
ISSN 0718-7025

TALTALIA:

Publicación anual del Museo Augusto Capdeville Rojas.
Distribuido por suscripción y canje.
Permitida la reproducción de los artículos citando la fuente.

Valor de suscripción anual con envío:

E. 20 euros en el extranjero

Portada

Picaflor del Norte (*Rhodopis vesper vesper*) junto a *Nicotiana solanifolia* wap.
Quebrada el Rincón, Paposó (Gentileza Caminantes del Desierto).

Contraportada

Picaflor Gigante (*Patagona gigas gigas*) junto a *Nicotiana solanifolia* wap.
Quebrada el Rincón, Paposó (Gentileza Caminantes del Desierto).

Diseño y diagramación

Andros Impresores
www.androsimpresores.cl

CONTENIDO

CONTENTS

- 5-6 Presentación
Foreword
- 7-25 Reconstrucción de un contexto funerario disturbado: artefactos y ecofactos del sitio El Gaucho (2325 cal ap), costa arreica del norte de Chile.
Artefacts and ecofacts from el gaucho site (2325 cal ap) hiperarid coast of Northern Chile. contextual reconstruction of a disturbed site.
Francesca Mengozzi, Rodolfo Contreras, Pedro Andrade, Ximena Power, Carola Flores, Diego Salazar, Gabriela Bravo, Josefina Urrea, Ricardo Fernandes, Christian Hamann
- 27-47 Navegantes del desierto. Un nuevo sitio con arte rupestre estilo El Médano en la depresión intermedia de Taltal.
Seafarers in the desert. A new site with el medano rock art style in the intermediate depression of Taltal.
Ignacio Monroy, César Borie, Andrés Troncoso, Ximena Power, Sonia Parra, Patricio Galarce, Mariela Pino
- 49-62 El tiempo de El Médano.
El Médano's time.
Benjamín Ballester
- 63-68 Un viscoso pulpo de Chimbote.
A viscous octopus of Chimbote.
Álex San Francisco
- 69-87 Nicotianas litorales del desierto de Atacama: historia de registro y consumo de tabaco cimarrón (*Nicotiana solanifolia* warp.)
Atacama desert littoral nicotianas: historical record and tabaco cimarrón consumption (Nicotiana solanifolia warp.)
Benjamín Ballester, Carolina Carrasco, Agrupación Caminantes del Desierto
- 89-106 Tras la ruta de una investigadora danesa por el Norte Grande de Chile.
After the route of a danesse investigator for the big North of Chile.
Héctor J. Ardiles Vega
- 107-129 El sueño de la Ilustración del siglo XVIII: su presencia en el Norte de Chile.
The XVII century dream of the illustration: its presence in Northern Chile.
Patricio Núñez Henríquez

131-134 Crónicas de mi pueblo: los judíos en Taltal.
Chronicles of my city: the jews in Taltal.

Sergio Prenafeta Jenkin

135-136 Ecos de la ciencia en el vecindario
Echoes of science and vicinity

137-138 Los libros

139-140 Normas editoriales

TRAS LA RUTA DE UNA INVESTIGADORA DANESA POR EL NORTE GRANDE DE CHILE

AFTER THE ROUTE OF A DANESSE INVESTIGATOR FOR THE BIG NORTH OF CHILE

HÉCTOR J. ARDILES VEGA¹

RESUMEN

El presente trabajo describe algunos antecedentes biográficos y curriculares de la antropóloga Bente Bittmann von Holleufer, durante su travesía por América en la segunda mitad de siglo XX; especialmente destaca el aporte que ella realiza en la formación profesional de investigadores nortinos y, sobre todo, da a conocer testimonios orales de estudiantes y colaboradores –hasta ahora inéditos– que permiten apreciar su personalidad y el legado que ella deja a las Ciencias Sociales, la Historia y el patrimonio cultural de Antofagasta y el Norte Grande de Chile.

Palabras clave: Biografía, currículo, antropología, testimonios orales, Ciencias Sociales, Historia, patrimonio cultural, Antofagasta, Norte Grande de Chile.

ABSTRACT

The present work describes some biographical and curricular antecedents of the anthropologist Bente Bittmann Von Holleufer, during its passage by America in second half of century XX; In particular, she emphasizes the contribution she makes in the professional training of European researchers and, above all, she gives oral testimonies of students and collaborators –until now unpublished– that allow her to appreciate her personality and the legacy she leaves to the Social Sciences, History and cultural heritage of Antofagasta and the Great North of Chile.

Key words: Biography, curriculum, anthropology, oral testimonies, Social Sciences, History, cultural heritage, Antofagasta, Norte Grande de Chile.

PRIMEROS AÑOS DE VIDA

La antropóloga danesa Bente Bittmann von Holleufer nace el 7 de enero de 1937 en Nibe, pueblo lacustre ubicado al norte de la península de Jutlandia. Territorio cercado por canales, fiordos y lagos; de bajas colinas, llanos boscosos y pastos aptos para la agricultura y la ganadería. Tras la revolución industrial durante el siglo XIX, este nórdico paisaje europeo se puebla de granjas altamente tecnificadas, donde la mayoría de los habitantes viven del campo, la actividad naviera portuaria y, sobre todo, conserva vívidamente el legado de los vikingos. En este ambiente económico y cultural nace la única hija mujer del matrimonio, compuesto

por el doctor Johan Frank Bittmann y Augusta Marie von Holleufer; hogar formado además por dos hijos varones. Este núcleo familiar perteneciente a la alta burguesía danesa, educa a sus hijos dentro de pautas sociales tradicionales y los instruye con la guía de tutores.

La infancia de Bente Bittmann ha de transcurrir en Europa durante los convulsos años de la II Guerra Mundial; en abril de 1940, cuando tiene tres años de edad, su país será invadido por la Alemania nazi, y a los pocos días será anexo como protectorado del III Reich. Aunque Dinamarca no sufre grandes alteraciones en el sistema político y social, no obstante pasa íntegramente hacia la órbita de influencia del nacionalsocialismo hitleriano.

¹ Encargado del área de investigación histórica patrimonial del Museo de Antofagasta y Centro de investigación histórico cultural de Isaac Arce Ramírez de Antofagasta – CIIAR / hector.ardiles@museosdibam.cl

Tras la rendición del Ejército alemán, el 8 de mayo de 1945, ella ya tiene 12 años y ha debido trasladarse –algunas veces– junto con sus padres por distintas localidades danesas y países vecinos. Con el fin de la guerra y la normalización de Dinamarca, el país se reorganiza bajo la administración de gobiernos de coalición nacional y bajo el sistema de economía liberal. De tal modo dentro del nuevo orden mundial adhiere a las Naciones Unidas, la OTAN y a la Unión de Naciones Escandinavas. En este contexto se opone a la política internacional impulsada por URSS. Mientras tanto Bente Bittmann realiza estudios secundarios en los mejores colegios de la capital danesa; además presta servicio como oficial de la marina real y cursa estudios superiores en las Universidades de Copenhague, Cambridge y Bruselas.

ITINERARIO POR AMÉRICA

En 1959, cuando tiene 22 años, se traslada a México, con el patrocinio del Instituto Nacional de Antropología e Historia de la Universidad de las Américas, ubicada en el estado de Oaxaca; allí desarrolla sus primeras investigaciones referidas a las especialidades de arqueología y etnoantropología. Simultáneamente participa en seminarios y simposio impartidos por la Universidad de las Américas y la Universidad Autónoma de México. Al mismo tiempo, asiste a los cursos de especialización en la Universidad de Glasgow, Escocia.

La estadía en territorio azteca marca significativamente la vocación profesional de la joven Bente, debido a que el contacto con los pobladores de las tierras altas de Oaxaca y centroamérica, establece un vínculo permanente y filial con la realidad autóctona americana; surgiendo en ella la inquietud por saber e investigar más del pasado de estas culturas. Por esta razón participa activamente en los principales coloquios y eventos internacionales referidos a las temáticas del Nuevo Mundo. De tal modo concurre periódicamente a los Congresos de la Society for American Archaeology, American Anthropological Association, Société des Américanistes de París, Society for American Ethnohistory y a los encuentros americanistas. Al

mismo tiempo, presenta sus primeros artículos en revistas especializadas de América y Europa. En 1962 culmina su formación universitaria, titulándose de Antropóloga, con el grado de Máster en Antropología. En esa época la niña que había presenciado la destrucción prácticamente de toda Europa; ahora vive entre dos Mundos, el Nuevo y el Viejo; el primero experimenta cambios revolucionarios y, el segundo, vive el *boom* de la reconstrucción de postguerra y la implementa del estado de bienestar económico y social.

Después de unos meses en Inglaterra y Dinamarca, a fines de 1962, la joven antropóloga danesa viaja a Sudamérica, específicamente, a Brasil, donde participa del programa de museología que imparte el Museo de São Paulo. Allí colabora con el Centro de Estudios de Ciencias Sociales de la Pontificia Universidad Católica Paulista y, dos años más tarde, en 1964, asiste al Consejo Nacional de Protección Agrícola y al “Servicio de Protección a los Indios”; proyectos vinculados a la reforma social impulsada por el gobierno de João Goulart (1961-1964), quien durante su mandato propone medidas de justicia social, como el reparto de tierras agrícolas, la alfabetización campesina y el impuesto a la renta a los más adinerados del país; además, la exigencia para que las compañías multinacionales inviertan sus ganancias en Brasil, etcétera.

Durante estos años de cambio político y social en Latinoamérica ella despliega su propia estrategia de aproximación hacia los pueblos del Brasil, por muchos años abandonados y desprovistos de políticas públicas por parte del Estado. En esta perspectiva, ella desarrolla un amplio estudio de reconocimiento e indagación, respecto de las comunidades indígenas, ubicadas en el centro oeste de Brasil, especialmente los grupos nativos Tapirapé, Chavante, Bororo y otros localizados en el Mato Grosso brasileño, el “pantanal” le ofrece la oportunidad para apreciar la naturaleza de un ambiente único y culturalmente variado, “un paraíso ecológico”, donde se dedica a estudiar la arqueología tupi-guaraní, gracias a la ayuda de la Fundación para la Investigación del Estado de São Paulo. De igual modo examina cuidadosamente la

alfarería de la zona, interesándose tanto por la confección de las piezas como del diseño de los artefactos; incluso establece niveles de comparación y relación con la cerámica encontrada en el Museo Nacional de Río Janeiro.

Con la caída del gobierno de Goulart, en marzo de 1964, Bente Bittmann efectúa varios viajes hacia Europa y América para dar a conocer su trabajo; principalmente documentos que revelan con metódica descripción la etnografía e historia del centro de Sudamérica. Una de estas publicaciones está basada en los textos encontrados en la Biblioteca Real de Copenhague, cuyo título será "Histoire du Brésil: manuscrito de Jean Baptiste Labat", presentado en los Anales del Museo Paulista. En 1967 regresa a México, profesionalmente comprometida con la diversidad cultural del continente americano y, a la vez, se encuentra ansiosa por dedicar más tiempo a la pesquisa archivística y bibliográfica, tanto en Centros de Documentación europeos como repositorios americanos. La finalidad de esta búsqueda consiste en apreciar la pluralidad de las observaciones etnográficas y recobrar el tiempo perdido y, sobre todo, comprobar la multiplicidad de los pueblos y culturas que conforman el Nuevo Mundo, a su juicio "aún tan poco conocido".

Por esta razón, según ella, la investigación antropológica tiene que ser "integral o integrada" y para comprender los distintos espacios ambientales y culturales hay que apoyarse por medio de la máquina del tiempo documental y el conjunto de las Ciencias Sociales, de manera multidisciplinaria; quizás por ello, estando en México se dedica tempranamente al estudio de los "códices" conservados en el Museo Nacional de Antropología. También, cada cierto tiempo, retoma esta práctica para dilucidar la ideografía precolombina. Para ello revisa algunos apuntes especializados y actualiza tesis relativas a materias ideográficas. En este quehacer encuentra dibujos faltantes en el texto de la Historia Tolteca-Chichimeca y plantea el vínculo entre los mapas de Cuautinchan con la Historia Tolteca-Chichimeca.

En esta línea investigativa, junto con estudiosos mexicanos y norteamericanos, logra ser reconocida como una de las expertas y especialistas



Bente Bittmann von Holleufer.

en la grafía mesoamericana. De esta época surgen numerosos trabajos relacionados con la escritura de Mesoamérica, publicaciones desarrolladas con Thelma Sullivan, William R. Swezey, Ernesto Castro Morales, Zita Basich de Canessi, Fernando Horcasitas, entre otros. En 1969 Bente Bittmann presenta dos trabajos de investigación en el Congreso Internacional Americanista, celebrado en Stuttgart, Alemania; uno da a conocer aspectos de los antiguos barrios de la ciudad de Cholula y, el otro, precisa los antecedentes del modo de vida de la civilización mesoamericana.

ESTADÍA EN CHILE A FINES DE LA DÉCADA DE 1960

El país en esa época vive transformaciones sociales y culturales de extraordinaria magnitud; especialmente en el área de la educación durante la "revolución en libertad" impulsada por el gobierno de Eduardo Frei Montalva. En la capital, ella visita y reconoce los museos de Santiago, el Archivo y la Biblioteca Nacional. Asimismo, comparte experiencias con investigadores y colegas nacionales, especialmente con Grete Mostny Glaser, Directora del Museo Nacional de Historia Natural (MNHN) con quien la une la pasión por la transliteración de textos antiguos, la importancia de la etnografía y la Historia en la arqueología y el manejo de los idiomas y dialectos; ya que ambas son políglotas.

Por otro lado, se siente entusiasmada por conocer de cerca las comunidades mapuches, especialmente muestra interés por los “conchales basurales” situados en la costa de la desembocadura del río Biobío. Allí compara, registra y analiza las prácticas observadas en terreno, con otras zonas etnográficas y culturales de Sudamérica. En el sur de Chile, Bente Bittmann será acogida por la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción; institución que experimenta, en esa época, significativas transformaciones académicas producto de la Reforma Universitaria (1968). En este contexto las autoridades de la universidad penquista la incorporan como académica adjunta a dicha casa de estudios. En esta condición participa en algunos encuentros nacionales e internacionales de arqueología y antropología; asiste al Quinto Congreso Nacional de Arqueología, efectuado en octubre de 1969 en La Serena; el Simposio Internacional de México, realizado en 1972, donde expone el Proyecto Mexicano-Alemania de Investigación Científica de la Región de Puebla-Tlaxcala y, en calidad de experta, al Encuentro de Roma, donde presenta la ponencia referida a las Rutas Comerciales en el México antiguo. Al mismo tiempo, viaja a Ecuador, donde efectúa excavaciones en la ribera del río Guayas; allí estudia las comunidades indígenas de la costa de Guayaquil e inspecciona los fondos documentales en la Casa ecuatoriana de Cultura.

En la década de 1970, período convulso en Sudamérica, ella frecuentemente viaja a Europa y Estados Unidos con el propósito de investigar antecedentes etnohistóricos en archivos y bibliotecas de Copenhague, el Museo Británico y la Biblioteca del Congreso en Washington. En 1973 tras la caída de la Unidad Popular y el gobierno de Salvador Allende experimenta, una vez más, la misma situación que había vivido unos años antes en Brasil. Nuevamente debe observar la clausura de las universidades, la persecución contra los intelectuales de izquierda y la emigración de académicos, docentes e investigadores de las Ciencias Sociales e Historia. En esta circunstancia tan compleja, ingresa como profesora titular en la Universidad de Concepción, asumiendo las asignaturas de

Prehistoria Americana, Etnohistoria y los seminarios especializados. Al poco tiempo toma también la guía del Seminario de Prehistoria de Chile y Ecología; además dicta las cátedras de Prehistoria Universal y Teoría y técnicas de la arqueología. Posteriormente será nombrada jefe de Investigación, y en marzo de 1976 designada jefa del Departamento de Antropología del Instituto de Geografía e Historia de la Universidad de Concepción.

A pesar del difícil momento que vive la “academia” en el país; ella procura mantener en alto la docencia y la formación profesional de los estudiantes que aún cursan estudios de Ciencias Sociales en la intervenida universidad penquista. Académicamente, desarrolla una intensa actividad de extensión e investigación entre los alumnos; en 1975 organiza la Escuela Estival de Temporada, donde imparte el curso “América precolombina”, cuyo contenido sintetiza la experiencia de 15 años de investigación de campo y gabinete, referido a las distintas áreas de América: México, Brasil, Ecuador y Chile.

TRAYECTORIA POR EL NORTE GRANDE DE CHILE

Tras el periplo por América Latina y el centro sur de Chile, Bente Bittmann decide trasladarse definitivamente al norte chileno en 1976; aunque conoce Antofagasta desde 1974, cuando la Universidad del Norte la invita a dictar periódicamente algunas cátedras y conferencias de “Prehistoria Americana” a los estudiantes de la carrera de Arqueología. El encuentro con profesionales cercanos, como Juan Munizaga y colegas egresados de la Universidad penquista, Héctor Garcés Hill, Agustín Llagostera, entre otros, junto con la grata impresión que provoca el clima y el paisaje nortino, la hacen a tomar la decisión de quedarse permanentemente en la región.

En 1971 con el establecimiento de la Escuela de Antropología y Arqueología de la Universidad del Norte, adscrita al Departamento de Ciencias Sociales, se propicia el interés y el ambiente académico favorable para la formación regular de un

cuerpo de académicos jóvenes y experimentados que constituyan equipos multidisciplinarios; fomentando áreas especializadas de investigación y promoviendo proyectos científicos y culturales. Estos procesos de desarrollo académico permiten la profesionalización de la investigación científica y la creación de cuadros académicos enfocados hacia el estudio de la realidad sociocultural y productiva del Norte Grande, cuyo quehacer impulsa distintos saberes y prácticas que desarrollan el conocimiento local y la identidad regional.

A pesar de la intervención militar en las universidades chilenas, aún en 1976 pervive en las aulas universitarias de Antofagasta la tradición que dio vida y progreso a la novel Universidad del Norte, entonces volcada hacia la enseñanza y la investigación de las ciencias humanas en la región. En ese momento todavía se desempeñan y articulan equipos de trabajo vinculados con las Ciencias Sociales integradas por profesionales nortinos, entre ellos es importante mencionar a José María Casassas, Oscar Bermúdez Miral, Gustavo Le Paige, Cora Moraga, Guacolda Boisset, Ramiro Lagos, Patricia Soto, Horacio Larraín Barros, Lautaro Núñez, Viera Zlatar, Adolfo Contador, Branko Marinov, Patricio Núñez, Eduardo Muñoz, entre otros; todos ellos continúan aplicando los métodos y técnicas de las artes y la ciencia, cuyo quehacer se vuelca hacia el entendimiento de la humanidad y la sociedad del Norte Grande, desde tiempos pretéritos hasta los más recientes. Este enfoque abarca tanto el interior de la región, en San Pedro de Atacama, como los poblados del litoral conformando –por entonces– el corpus de la “Escuela del Norte”, aquella investigación que considera la práctica de la disciplina como “algo lejos del exceso teórico y más cerca de la praxis”².

Durante esta etapa llega la investigadora danesa a la ciudad. El 1 de abril de 1976 se incorpora oficialmente como docente de jornada completa al Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad del Norte, cargo

que cumple hasta mediados de 1985. Desde un comienzo se siente acompañada por amigos cercanos y colegas formados en la Universidad de Concepción. Luego accede a nuevos equipos siempre integrados por distintos enfoques y disciplinas sociales e históricas. Al mismo tiempo, emprende varios proyectos, programas y actividades de difusión que abarcan convenios a nivel nacional y también internacionales. En 1981 será nombrada directora del Departamento de Historia y Arqueología, cargo académico que distingue su quehacer profesional y, al mismo tiempo, acredita a la Universidad en el contexto académico mundial.

El desarrollo de su trabajo, metódico y deductivo, junto con la estrecha cohesión humana que ella genera en los equipos donde participa, constituye un aspecto particular de su quehacer, esta cualidad se transmite y traspasa de manera natural entre quienes trabajan con ella. Casi todos los que la conocieron recuerdan la gran capacidad que tenía para coordinar y organizar equipos de investigación, desatar procesos de compromiso con el estudio y el trabajo metodológico y práctico. Al respecto, colegas y estudiantes mencionan: *fue una formadora de equipos de trabajo multidisciplinarios (...) que tuvo la capacidad de aportar sus conocimientos a la investigación científica del norte*³; *coordinaba muy bien los cargos y tiempos académicos, entregando una orientación global o general, dejando que los investigadores especialistas cumplieran su tarea, según compromisos contraídos*⁴; *su actitud ante el trabajo en equipo, era la actitud siempre de un jefe que sabía lo que había que hacer, de modo que su liderazgo era más bien natural, cuando se trabajaba en equipo*⁵. Asimismo *“tenía la delicadeza de traspasar conocimientos de otros temas de investigación que se estaban realizando (...) de manera tan sutilmente, que uno se sentía comprometida con el trabajo, sin que ella lo exigiese (...) ejercía, sutilmente una presión, de tal forma uno se sentía comprometida a responder con el trabajo”*⁶.

² Núñez Atencio, Lautaro; La Universidad Católica del Norte y su misión antropológica en el desierto chileno, pp. 221-222.

³ Alcaide López, Gerda; entrevista.

⁴ Cruz Barahona, Julio; entrevista.

⁵ Stavros Bracamonte, Jorge; entrevista.

⁶ Montenegro Toledo, Nancy; entrevista.

VOCES DE SU LEGADO POR EL NORTE CHILENO

Hace más de una década, el Programa de Identidad y Patrimonio (P.I.P.) de la ex Universidad José Santos Ossa de Antofagasta, donde me desempeñaba como investigador asociado, me encargó efectuar entrevistas a personas que habían conocido y trabajado con Bente Bittmann. El propósito de este registro testimonial consistía en escribir una semblanza personal y profesional de ella, con el fin de editar, junto con otros artículos, un libro de homenaje a su vida y obra en el Norte de Chile, tanto la investigación como la edición de la publicación contó con el financiamiento de la familia Bittmann. En ese momento, la única referencia que tenía de ella era su bibliografía, la que conocí en 1994, cuando investigando para el Seminario de Historia de Chile que impartía el profesor Gerardo Martínez Rodríguez en la Pontificia Universidad Católica, tuve que presentar como trabajo final la "Guía bibliográfica del Norte Grande en el siglo XX". Tras la pesquisa me percaté cómo el nombre de Bente Bittmann aparecía repetidamente asociado a los textos de investigación etnohistóricos y a las publicaciones referidas a fuentes documentales de los habitantes de la costa norte del país, especialmente centrado en la localidad de Cobija.

Por otro lado, en 2003, con la información obtenida, por parte de una decena de entrevistados, pude apreciar de manera vívida la impronta personal y el legado profesional que ella aporta y deja en quienes tuvieron contacto con ella en Antofagasta. El análisis y la sistematización de los testimonios nos permiten reconocer tres ámbitos de acción o líneas programáticas que ella desarrolla, privilegia y profundiza, significativamente durante su estadía en la región. De acuerdo con ello, emergen como tópicos recurrentes los temas relativos a la etnohistoria, la arqueología histórica y la museografía y patrimonio regional; cada una de estas áreas será abordada por ella de manera positiva y mediante programas académicos de investigación científico-cultural.

ETNOHISTORIA REGIONAL

El estudio etnológico y documental de Bente Bittmann queda demostrado, como se ha descrito, a lo largo de su formación académica y profesional, sobre todo refrendado mediante su trabajo de campo y archivístico en Brasil, México, Ecuador y Chile. Estos temas, desde muy temprano, la cautivaron cuando cursa estudios de pregrado en Europa, cátedras con académicos de primer nivel, lecturas de vanguardia y bibliografía especializada que la llevan, naturalmente, a confrontar posturas (funcionalistas, culturalistas, materialistas, estructuralistas, etc.); aprender de los clásicos, como Readcliffe-Brown, Malinowski, Lévi Strauss, entre otros, y percibir los alcances de la antropología sociocultural, cuyos postulados la motivan a entender las sociedades antiguas, en sus modos de vida y formas de crear, pensar y sentir. Al mismo tiempo, conoce y pesquisa archivos y bibliotecas del mundo; de estos guarda y registra mucha información desconocida para la reconstrucción del pasado de los pueblos originarios del Nuevo Mundo. De tal modo, tempranamente, atesora documentos y valora la búsqueda de fuentes de información, haciendo uso de la heurística y la hermenéutica para el conocimiento de la etnohistoria, como método de trabajo, valioso y práctico, para la disciplina antropológica.

Al mismo tiempo, los viajes que realiza por vastos y exóticos parajes del mundo, junto con el manejo natural que tiene para asimilar dialectos o lenguas, le permite ponerse en contacto o relacionarse, de manera directa y auténtica, con las fuentes de información que proveen las distintas culturas y pueblos del planeta. Héctor Garcés, alumno y colega de ella, recuerda: *ella tenía gran facilidad para aprender lenguajes. Aprendió náhuatl, por ejemplo, Bente Bittmann llegó a hablar 20 lenguas (...) Le interesó el mapuche y aprendió también mapuche, elementos rudimentarios del lenguaje, pero se expresaba. Esa es la ventaja de vivir en Europa, que ellos aprenden no solamente la lengua materna, sino también hablan muchas otras lenguas; incluso Bente llegó a hablar ruso (...) Pero ella no aprendía el lenguaje para darse ínfulas de que hablaba*

*muchas lenguas; aprendió como una necesidad de comunicarse mejor*⁷.

En este sentido, a partir de la década de 1960, Bente Bittmann, junto con otros estudiosos europeos, americanos y chilenos, forma parte de la generación de arqueólogos, antropólogos y etnógrafos que inician innovadores estudios en la región. Al respecto, es factible recordar las investigaciones referidas a los códices me-soamericanos y los antecedentes etnohistóricos aportados respecto de los pueblos antiguos del Brasil, el Guayas y la zona centro sur de Chile. Dentro de esta perspectiva, quizás no resulta casual su estadía en el norte de Chile, más allá de la curiosidad que le provoca la región, por su clima y geografía, conoce bien el estado de la disciplina y los avances de la producción científica en la zona, relacionada con la cultura Chinchorro y atacameña; ambas en boga durante ese período. También está al corriente de los estudios de Max Uhle, Ricardo Latcham, Junius Bird, Gustavo Le Paige, Grete Mostny, Juan Munizaga, Ancker Nielsen, Lautaro Núñez, Horacio Larraín, Jorge Hidalgo, José María Cassasa, entre otros investigadores, con quien la liga una estrecha relación personal y profesional. De igual modo, posee información privilegiada de sitios arqueológicos y restos etnohistóricos que se conservan en la región. Además reconoce en Antofagasta la presencia de centros de información especializados, los cuales compilan y resguardan documentos históricos regionales, públicos y privados. En este caso es posible destacar el funcionamiento del Centro de Documentación de la Universidad del Norte (CEDOC), iniciativa impulsada por el académico catalán José María Cassasas, cuyo "Libro de varias hojas" permite la recopilación de antecedentes históricos coloniales de Atacama, Cobija y otras localidades del Norte Grande.

Junto con el Doctor en Historia José María Cassasas, hacia la segunda mitad de la década de 1970 imparte el Curso-Seminario Perfeccionamiento del profesorado, de duración anual (1976-1977) referido a "los métodos y técnicas de la etnohistoria". Este ciclo de capacitación docente culmina con la publicación



José María Cassasa Canto.

titulada: "Aproximación a la Etnohistoria del Norte de Chile y tierras adyacentes" (1977), el que contiene apartados de los participantes a dicho seminario, entre los que se encontraban Adolfo Contador, Jorge Stavros, Humberto Menares, Manuel Ortiz, Domingo Gómez, Mario Baeza, Lautaro Núñez y Cora Moragas⁸. En este ámbito también se generan encuentros nacionales e internacionales, por ejemplo, en 1982 Bente Bittmann organiza el "Coloquio sobre Culturas de San Pedro de Atacama", en el marco de la celebración del 44° Congreso Internacional de Americanistas, realizado en Manchester, Inglaterra. Dos años antes, en 1980, junto con Diana Veneros y Lautaro Núñez, intentan implementar "un programa de Postgrado en Antropología, patrocinado y aprobado por Sylvio Mutal"⁹; sin embargo esto

⁷ Garcés Hill, Héctor; entrevista.

⁸ Al respecto, el investigador antofagastino Domingo Gómez Parra señala "fue terminado e impreso el trabajo; (pero) dificultades imprevistas e insuperables, como la pérdida de todas las fichas bibliográficas impidieron su publicación"; En: "Por la ruta de la Historia Andina", *Revista de Divulgación Histórica de Antofagasta* CIIAR, Año I, N° 1, Verano 2014, p. 52.

⁹ Núñez A., Lautaro. La Universidad Católica del Norte y su misión antropológica en el desierto chileno, p. 228.



Estudiantes de la Carrera de Arqueología de la Universidad del Norte, excavando en Cobija.

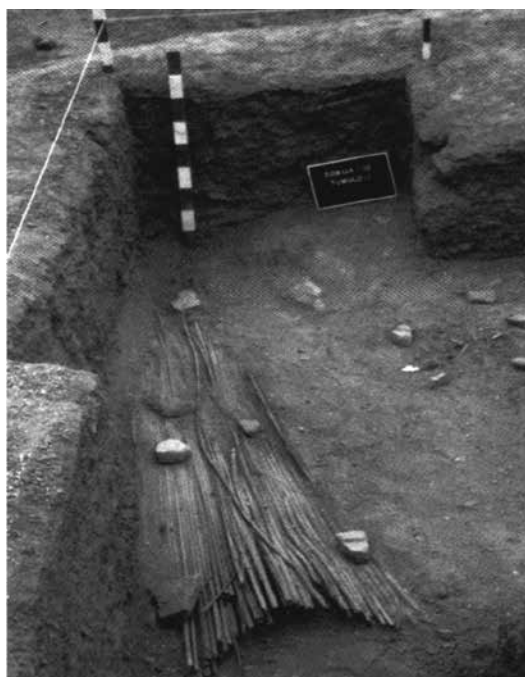
no se implementa, porque el rector designado Alberto Alarcón Johnson considera el curso inadecuado.

En esta materia, según los entrevistados, la principal aportación que hace, respecto del campo de la etnohistoria regional, tiene relación con el reconocimiento de la cultura de los pobladores del borde costero de Atacama, los llamados “changos”. Es posible destacar que desde el primer momento que reside en la ciudad se interesa por el estudio étnico e histórico de las comunidades costeras; le llama la atención los reductos pesqueros o caletas que aún funcionan en el litoral atacameño; por lo mismo, inspecciona asentamientos, excava sitios y pesquisa documentación acerca de estos lugares para describir y comprender su cultura. Los resultados obtenidos, producto de la dedicación que ella procura al tema, constituyen un significativo avance para el estudio que lleva a cabo *in situ*; debido a que hasta ese momento era escaso el trabajo de campo y el material bibliográfico que existía de este sector en la etnografía y antropología mundial. La base para la realización de esta investigación implica la organización del programa “Cobija: proyecto de investigaciones interdisciplinarias

en la costa centro-sur andina”, jornada de terreno, a tiempo completo, la que considera excavaciones arqueológicas sistemáticas, vista desde la perspectiva multidisciplinaria, especialmente referida a la prehistoria y etnohistoria del litoral atacameño. Esta iniciativa científica cultural logra en concreto *definir una antigüedad de más de 6.000 años para los habitantes costeros, junto con registrar una serie de sitios que grafican la eficiente adaptación de grupos humanos a los hábitat litorales*¹⁰.

En este contexto Bente Bittmann contribuye a formar una generación de estudiantes de la Universidad del Norte vinculados con las Ciencias Sociales y la Historia (Domingo Gómez, Leonel Jofré, Leandro Bravo, Ivo Kuzmanic, Nancy Montenegro, Julio Cruz, Gerda Alcaide, María Ahumada, Leonel Lazo, Carlos Olivares, Marta Vidal, Margarita Iriarte, César Trabuco, entre otros). Gran parte de ellos y ellas participan en la prospección de hallazgos y, sobre todo, por medio de la realización de tesis de pregrado. Por otra parte, los equipos de trabajo

¹⁰ Cruz Barahona, J. y Llagostera, A. Prehistoria de Antofagasta, en la ruta de los primeros antofagastinos, p. 33.



Rescate de tumba cubierta con fibras vegetales, en sitio Cobija 10.

que ella conforma están integrados por especialistas de distintos campos y disciplinas; así reúne a geógrafos, historiadores, antropólogos, sociólogos, etnohistoriadores, periodistas, etc., con quienes publica inéditos antecedentes de la realidad histórica del Litoral del Norte Grande en importantes revistas especializadas nacionales y extranjeras. Entre estos es posible mencionar el estudio realizado con el antropólogo físico Juan Munizaga “The earliest artificial mummification in the world: A study of the Chinchorro Complex in Northern Chile”.

En general estos estudios analizan distintos tópicos de los sujetos costeros del norte, ya sean aspectos físicos y culturales, preocupándose de la estructura social, los niveles de movilidad, los asentamientos (aislamiento, sedentarismo, trashumancia) y la relación con otras zonas costeras vecinas y continentales. En relación con la economía, trata la actividad productiva, especialmente la faena de recolección playera, la caza y pesca; además la tecnología disponible para el manejo de los recursos. En esta perspectiva, ella aprecia la biodiversidad del desierto de Atacama como medio facilitador para el desarrollo cultural de estas comunidades.

Asimismo da a conocer interesantes registros y materiales estadísticos, como tabulaciones, ilustraciones, mapas y documentos inéditos de los siglos XVI, XVII y XVIII; relevantes para el conocimiento de las etnias del sector, como los uros (puquinas) relacionados con agrupaciones proanches, camanchacos, chiangos o changos¹¹.

En fin la comprensión de las comunidades costeras desarrolladas en esta parte del mundo, especialmente ubicada en el litoral atacameño en torno a la caleta de Cobija, será analizada casi en su totalidad de manera interdisciplinaria, convirtiéndose en textos guías para el estudio de esta región. Al mismo tiempo, ella será reconocida como una pionera e impulsora de esta forma de trabajo en Antofagasta. También, a nivel local, logra establecer un estrecho vínculo afectivo con los pescadores de caleta Cobija, especialmente con la familia Pinto, quienes la consideran una más de la comunidad, incluso hasta hoy la recuerdan con cariño y respeto. De esta manera, ella consigue forjar entre los pobladores de Cobija –sin proponérselo quizás– una sólida identidad con el terruño y empoderarlos en la preservación de su entorno, la difusión de su pasado y, sobre todo, la conservación de su patrimonio natural e histórico cultural.

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA REGIONAL

Al mismo tiempo, Bente Bittmann impulsa el rescate y la puesta en valor de artefactos arqueológicos modernos, por medio de la práctica del enfoque de la “Arqueohistoria” o la “Arqueología Histórica”, programa orientado hacia los sectores de la pampa interior, donde se encuentran los restos industriales de las exoficinas salitreras y mineras de la región. Así como a mediados de 1950 queda extasiada frente a las pirámides aztecas, ahora siente profunda admiración por las ruinas y el despueblo de los campamentos mineros nortinos; el abandono

¹¹ Ver separata: “El programa Cobija, investigaciones Antropológico-multidisciplinarias en la costa centro Sur Andina: Notas Etnohistóricas”, Departamento de Arqueología. Universidad del Norte. Chile, separata Shozo Masuda, editor; Contribuciones a los estudios de los Andes Centrales, Universidad de Tokio, 1984.

de los procesos tecnológicos y productivos contemporáneos, junto con la conformación de asentamientos humanos en el sector, la animan hacia la visualización y la comprensión de la vida material y cultural de este sector, desde la perspectiva experimental, considerando para ello la historiografía y la arqueología, ambas aplicadas a los procesos culturales recientes del pasado del Norte Grande, todavía poco tratados en los estudios regionales.

De tal manera, durante los primeros años de la década de 1980 organiza una salida de campo a la oficina Anita y los alrededores del Cantón Central. En esta excursión participan algunos académicos del Departamento de Historia de la Universidad del Norte, entre los que se encuentran José María Casasas, Adolfo Contador, Jorge Stavros, Carlos Padilla, María Ahumada, Diana Veneros, entre otros. Al respecto, uno de los integrantes de esta expedición recuerda: *Casi todos éramos profesores de Historia, no había arqueólogos (...) Llegamos a la oficina Anita, que estaba abandonada en ese tiempo y estaba con casi todas sus cosas y nos pusimos a reconstruir mentalmente el funcionamiento de la oficina y su pasado. Recorrimos los basurales. Nos enseñó a desenterrar, a encontrar cosas de interés, lozas quebradas, papeles que nos podían relatar una historia, lo que quedaba de la maquinaria (...) Nosotros no teníamos grandes conocimientos, cómo funcionarían, pero a casi todos los profesores de ese tiempo, no nos interesaba mucho lo que fue la epopeya del salitre. De modo que recibimos más bien enseñanzas de ella, que ya había estado allí, conocía ese papel, y luego nos invitó a deambular por esa oficina o por las otras que se veían cerca (...) Luego nos llevó al cementerio de Pampa Unión, donde nos hizo visitar las tumbas, todas violadas, por supuesto, ver algunos féretros y nos decía, aquí hay mucho que ver, mucho que investigar, aunque ustedes crean que estos son muertos, esos muertos tienen un relato. En fin, una expedición profesional muy enriquecedora para nosotros, y quizás nos cambió a varios la manera de considerar el desierto en que vivimos. Fue una visita profesional, una visita entre amigos¹².*

De esta manera, la antropóloga danesa demuestra a sus colegas y estudiantes la utilidad práctica y la enorme proyección que implica la arqueología histórica en la región. Al poco tiempo esta experiencia transformadora se convierte en un programa de investigación, cuyo principal objetivo será poner la arqueología en función de los métodos y técnicas de la historiografía, para contar los procesos socioculturales recientes de la Historia Regional; incorporando para ello el registro del quehacer investigativo de las Ciencias Sociales modernas en el estudio de los asentamientos mineros e industriales en Antofagasta.

En este sentido ella está plenamente vigente con el avance de la disciplina, incursionando mediante innovadores enfoques que encajan perfectamente en la aprehensión de la realidad sociocultural y la identidad nortina; con ello no solo evalúa la efectividad de las técnicas de la arqueología histórica con el conjunto de los métodos y fuentes de otras disciplinas sociales; sino también articula metodologías y técnicas propias de la etnografía y la historiografía (testimonios orales, entrevistas, documentos iconográficos, encuestas y archivos documentales, etc.) con el propósito de hacer una “arqueología viva” que nazca del diagnóstico presente y se proyecte hacia el pasado por medio del estudio testimonial y la construcción de la memoria colectiva.

La primera etapa de este programa contempla la protección de los bienes culturales considerando los patrimoniales. De manera preliminar se plantea la categorización y periodización de las oficinas y campamentos pampinos, de acuerdo con los hallazgos “arqueológicos” encontrados en basurales, dichos restos son clasificados por trece grupos, cuya pauta está asociada principalmente con el consumo cotidiano de la población, como embalajes de comidas, bebidas, cigarrillos y envases medicinales típicos del trabajo pesado en la pampa. De esta manera, la antropóloga danesa fomenta la arqueología orientada hacia los comportamientos sociales que surge de la actividad fabril o desenvolvimiento del complejo industrial moderno; estableciendo para ello la categoría relacional “actividad-

¹² Stavros B., Jorge; entrevista.

comportamiento” que permite construir un patrón característico de la ocupación industrial en la II Región. Bajo esta mirada, el estudio de la pampa salitrera se percibe como fenómenos arqueológicos localizados en sitios con fronteras naturales y culturales, más o menos acotados en el espacio; entidades que comparan un patrón de asentamiento definido y un conjunto de dinámicas socioculturales únicas y particulares, distintas a otras comunidades contemporáneas.

A pesar de la breve ejecución, este campo de estudio, propio de la nortinidad, rinde algunos frutos mediante el programa de “Arqueología Histórica” impulsado por Bente Bittmann en el seminario de formación para los estudiantes de arqueología; allí demuestra los alcances de esta metodología y la posibilidad de llevarlo a cabo en la zona, sobre todo, consigue captar adherentes y seguidores, especialmente entre los estudiantes de la Universidad del Norte. En este aspecto destaca Gerda Alcaide, quien realiza su memoria de título acerca de este tema y junto con Bente Bittmann publican el artículo *Historical Archeology in abandoned nitrate oficinas in northern Chile: a preliminary report* (1984). En relación con esta experiencia, la profesional recuerda: *se realizó un trabajo pionero en Chile (...) aplicando la metodología de la arqueología científica que se utiliza en sitios tempranos, en una oficina salitrera abandonada de la II Región, integrándose además la etnohistoria e historia en base a documentos históricos y testimonios de personas que vivieron en esa época en la pampa salitrera (...) La investigación experimental que trabajamos con Bente en la memoria fue un proceso de aprendizaje (donde) tuvimos que aprender a reconocer rasgos y elementos históricos, clasificarlos, integrarlos con fuentes arqueológicas, históricas y etnográficas, (y) como no se habían efectuado estudios de este tipo en Chile, no había bibliografía disponible, de allí que nos inspiramos en obras de autores norteamericanos como Stanley, South, Michael B. Schiffer, Lewis Binford, William Adams, Robert Schuyler (...) sugeridas precisamente por Bente Bittmann*¹³.

MUSEOGRAFÍA Y PATRIMONIO REGIONAL

En este ámbito el aporte de Bente Bittmann quizás es menos conocido o poco relevante en su quehacer programático; sin embargo para sus colegas y estudiantes estos aspectos serán inherentes a su formación y juega un papel destacado en la enseñanza que ella imparte en sus clases. En todo momento ella refiere, enfatiza y aconseja la importancia de cautelar y proteger el patrimonio cultural, considerando la importancia que tienen los Museos en la construcción de saberes y la utilidad que prestan a los arqueólogos e historiadores.

Por otro lado, es importante destacar la activa participación que ella tiene en el Consejo Internacional de Museos (ICOM) y otras instancias nacionales e internacionales vinculadas con la museología y el patrimonio cultural de la humanidad. Como se ha mencionado, profesionalmente ella siempre tiene presente los protocolos de gestión ante la colecta de piezas y en el almacenamiento de los bienes culturales pesquisados. Además posee la costumbre o el hábito de visitar e indagar distintos museos del mundo (Museo Nacional de Antropología de México, museos de Lisboa, Museo Nacional de Dinamarca, museos norteamericanos y casi todos los de Sudamérica, entre otros) y suscribe a diferentes publicaciones especializadas, cuyas temáticas comparte con los estudiantes en la cátedra universitaria o de manera personalizada en el aula o salidas a terreno.

Al respecto, Héctor Garcés Hill cuenta que, siendo estudiante en la Universidad de Concepción, ella lo hizo entender y comprender “la filosofía de los museos”, la importancia de la “museonomía”, y sobre todo la dimensión práctica, de la “museográfica”. Asimismo *traía publicaciones, en lenguaje que pudiéramos entender, una revista en italiano de museografía (y) siempre me fue aumentando y alimentando la parte museológica, museográfica y museonómica, es decir, el rol y la finalidad del museo*¹⁴. También *ella tuvo la capacidad de reforzarnos una visión más amplia, adquirida de la mu-*

¹³ Alcaide, Gerda; entrevista.

¹⁴ Garcés Hill, Héctor; entrevista.

*seología europea, de mucho profesionalismo, basada en términos de eficiencia en el trabajo y la disciplina en el estudio*¹⁵. En este sentido, gracias a la pedagogía constructivista de Bente Bittmann, un conjunto de profesionales, de distintos ámbitos académicos y laborales, son influenciados hacia el desempeño de la ciencia y la técnica de los museos (Héctor Garcés Hill, Branko Marinov, Ivo Kuzmanic, Julio Cruz, Alfonso Medina, Leonel Jofré, entre otros).

Durante la crisis de las humanidades en el país, en los años ochenta de siglo XX, tras la racionalización de las universidades y la clausura de carreras sociales e históricas en Chile y el Norte Grande, la antropóloga danesa procura resguardar áreas expuestas al saqueo arqueológico e histórico, para ello *impulsó la protección de las colecciones del Museo Municipal de María Elena, consiguió la reapertura del Museo Municipal de Tocopilla (...) y obtuvo la declaratoria legal de zona típica y de protección de las localidades costeras ubicadas entre Gatico, por el sur, y Tocopilla, por el norte*¹⁶.

Además en 1982, junto con Branko Marinov y Héctor Garcés, participa de la coordinadora de museos de Chile, formando el Comité Nacional de Museos, cuya sede entre 1981 y 1986 excepcionalmente radica en Antofagasta. Tras algunas dudas, Bente Bittmann *aceptó el cargo en este directorio, porque se lo pidió personalmente la doctora Greta Mostny (...) yo hablé con la doctora y le dije que yo (iba) a aceptar la presidencia, acompañado de un equipo que sea de peso*¹⁷. Al final el directorio estuvo compuesto por Branko Marinov, presidente, Consuelo Valdés, vicepresidente, Héctor Garcés, secretario, y Bente Bittmann, tesorera.

Durante esta época el comité de gestión residente en Antofagasta reporta significativos beneficios para la agrupación. Las reuniones se efectúan en el departamento de Bente Bittmann, las cuotas de los asociados se mantienen al día y ella subvenciona algunas deudas pendientes con el Consejo Internacional

de Museos (ICOM). También se hace cargo de las relaciones públicas de la institución, debido a los múltiples contactos que posee y el manejo que tiene de los idiomas; redacta notas, memorándum e informes al extranjero, consiguiendo auspicios y acercamientos con especialistas internacionales que patrocinan proyectos del comité. Incluso, *gracias a eso, en ese tiempo –yo diría– conseguimos que el Consejo Internacional de Museos (ICOM), un organismo de UNESCO, (...) aceptara algo que no es fácil, le diera una medalla de distinción a nivel mundial a la doctora Greta Mostny en la XIV Asamblea General de ICOM, celebrada en Londres en 1983, junto con Henry Riviere de Francia, Thomas A. Hume de Reino Unido y Sayek Nakvi de Pakistán (...); felizmente nos dijeron que sí a nuestra propuesta, gracias a una carta que escribió Bente*¹⁸.

Simultáneamente, este Comité Nacional de Museos realiza en 1983 la IV Jornada Nacional de Museología en la Universidad de Antofagasta, cuyo Boletín "Museo Chileno" (MUCHI) presenta el índice selectivo con las actas y artículos del encuentro antofagastino. De esta manera, ella demuestra la competencia museográfica y patrimonial que posee, mediante la gestión que realiza en defensa de los Museos Regionales, el compromiso directivo prestado a la mesa nacional de museos y mediante las clases que imparte a los estudiantes de la Universidad del Norte.

ÚLTIMOS AÑOS EN ANTOFAGASTA

La estadía de Bente Bittmann en Antofagasta no estuvo exenta de complicaciones y dificultades; quizás el episodio más ingrato para ella está relacionado con la clausura de algunas carreras y programas de investigación vinculados con el quehacer de las Ciencias Sociales y la Historia en la Universidad del Norte. En este contexto le causa contrariedad y desazón el traslado del campus de investigación antropológico hacia San Pedro de Atacama. En conferencia reciente el destacado ecoantropólogo Horacio Larraín

¹⁵ Garcés Hill, Héctor; entrevista.

¹⁶ Cruz Barahona, Julio; entrevista.

¹⁷ Marinov, Branko; entrevista.

¹⁸ Marinov; Branko; entrevista *Ibíd.*



recuerda: *todos sabemos las cosas que pasaron, en esa época, algún día, yo creo tendrá que saberse, toda la verdad, fue muy lamentable, porque ella (Bente Bittmann) me contó que la Universidad le exigía trasladarse a San Pedro de Atacama y ella, por distintas razones (se opuso), mi campo de trabajo ha sido siempre la costa, así que me quiero quedar aquí. Entiendo que el rector Alarcón (...) le exigió (trasladarse) y si no tenía que renunciar*¹⁹.

Efectivamente, la reestructuración de la Universidad del Norte, tras la reforma universitaria "pinochetista" produjo definitivamente la atomización de los equipos de trabajo y la cancelación de programas de investigación; a los cuales ella se opuso con argumentos técnicos y académicos. Esta situación se hace evidente en 1984, cuando el rector delegado Alberto

Alarcón Johnson asesorado por el académico Pablo Reyes Franzani deciden aglutinar en San Pedro a todos los funcionarios vinculados con la disciplina antropológica, en el Instituto de Investigaciones arqueológico y museal "R.P. Gustavo Le Paige. s.j".²⁰ En relación con este asunto, ella opina: *Allá no se puede hacer ciencia, porque la ciencia se hace cerca de los laboratorios, cerca de las bibliotecas y en San Pedro no hay ni luz*²¹. Comparte esta postura el Gran Canciller de la Universidad, monseñor Carlos Oviedo Cavada, quien manifiesta: *¿por qué no apoyaron a Bente Bittmann? Ella tenía razón, (porque) no se puede hacer un centro de investigación separado de la Universidad, aquí están las bibliotecas y la comunicación con otros colegas de las otras disciplinas, es fundamental; si no se cae en un sistema monotemático (...) y eso deja de ser ciencia. Esto lo previó siempre Bente Bittmann, quien considera un error tener el Instituto de Investigación Antropológico en San Pedro de Atacama*²².

La concentración de la actividad científica en San Pedro de Atacama será por ella percibido como un destierro académico, inaceptable, que afecta evidentemente su continuidad en la universidad; aunque lo que más le causa decepción será sentirse incomprendida, sobre todo, por colegas cercanos, quienes *no supieron entender, la posición que ella tuvo, cuando le ordenaron irse a vivir a San Pedro, a todo el equipo*²³. A pesar de la presión de la rectoría, ella se mantuvo en Antofagasta hasta que regresa a Europa.

Por otra parte surgen problemas de salud que la obligan a alejarse del Norte Grande. El 1 de septiembre de 1985 la antropóloga Bente Bittmann cesa definitivamente su relación académica con la Universidad del Norte. Posteriormente colabora en instituciones de las Naciones Unidas (O.N.U.), donde su hermano cumple funciones. Luego viaja a la India y

¹⁹ Larraín, Horacio; En: Preguntas, comentarios y reflexiones 3, en Seminario Progresos y desafíos de la Ecoantropología del Norte de Chile, Museo de Antofagasta, jueves 8 y viernes 9 de mayo de 2014.

²⁰ Antecedentes basados en Lautaro Núñez A.; La Universidad Católica del Norte y su misión antropológica en el desierto chileno, p. 233.

²¹ Garcés Hill, Héctor; entrevista.

²² Garcés Hill, Héctor; entrevista.

²³ Marinov, Branko; entrevista.

Pakistán, y vuelve a Dinamarca para quedarse en su hogar, junto a su fiel compañera "Raika", una perrita antofagastina, adoptada de la calle, que *ella la cuidaba como a un adulto*²⁴ y a quien quería y "malcriaba" mucho, era como su guagua. La perrita estaba toda la temporada de campo con nosotros y era harto revoltosa (...) ella se reía mucho cuando yo la retaba. Cuando viajaba a congresos o a Dinamarca, la perrita era dejada en Hotel para perros²⁵.

Los últimos días de su vida está en compañía de su familia, "Raika" y una enfermera, quien la cuida de la grave dolencia respiratoria que la afecta. En esos años, tras el retorno de la democracia en el país; circunstancialmente algunos de sus colegas y discípulos la vieron pasar, transportada en una silla de ruedas y junto con un tubo de oxígeno. Otras veces, cuando ella puede, se comunica con sus amigos y colaboradores americanos, especialmente con investigadores y académicos chilenos.

El día 22 de mayo de 1997, Héctor Garcés Hill se comunica con ella; en esa oportunidad por línea le cuenta: *la vida se me ha transformado en algo ruidoso. Yo en este momento estoy lúcida, pero no puedo mover mis manos y mientras hablo, una enfermera sostiene el teléfono (pienso) entonces, que nunca más nos vamos a volver a ver, (...) despídame de mis alumnos, despídame del cardenal Oviedo Cavada, despídame de los profesores, pero por sobre todo del personal asistente de la Universidad*²⁶.

A las pocas semanas, de esa conversación, el 6 de junio de 1997, fallece en Dinamarca a la edad de 60 años la antropóloga Bente Bittmann von Holleufer, una mujer de espíritu moderno, una europea muy americana y una profesional volcada por completo a la investigación en terreno y a la docencia; por ello su impronta aún permanece en el campo y quehacer de las Ciencias Sociales del Norte Grande chileno.

SEMBLANZA DE BENTE BITTMANN SEGÚN SUS AMIGOS Y COLABORADORES

A continuación se citan algunos comentarios y opiniones extraídas de entrevistas transcritas²⁷ y cuestionarios realizados sobre ella, que permiten bosquejar ciertos aspectos de su apariencia y personalidad.

*Era delgada, no muy alta, (...) bien aclimatada y de costumbres muy sencillas. De vestir muy sencillo, de hablar que se le notaba que era extranjera, aunque se expresaba muy bien en castellano y escribía mejor. Pero, al hablar se le nota que no era chilena, (...) Ella no ostenta ninguna cosa (...) era reposada, del tipo científico, que está haciendo las cosas lentamente, porque sabe a dónde quiere llegar, y no se altera mucho*²⁸.

*A pesar de su aspecto frágil, era una persona con gran capacidad física, de largas horas de trabajo (...) siempre dispuesta a escuchar y dar algún consejo o sugerencia para solucionar algún problema. Era una persona muy cordial, reservada y leal con sus amistades. Sus juicios no tocaban nunca aspectos personales. Su generosidad económica se reservaba para algunos pescadores y pobladores de caletas como Cobija, donde ayudaba a quienes la cobijaban en sus solitarios viajes de intimidad intelectual*²⁹.

*Fue siempre una mujer dinámica, (...) se asoleó todo lo que quiso en el norte, le gustaba mucho tomar sol, fumar y tomar café; (lo primero) le produjo la piel como la de elefante, elefantiasis; el exceso de cigarrillo y café afectaron su asma (...) Ella era capaz de vivir en torno a una taza de café, hablar con nosotros, conversar, tratar de apreciar y saber cuán diferentes éramos*³⁰.

²⁷ Entrevistas efectuadas en el marco del proyecto de investigación sobre su vida y obra en el Norte de Chile, desarrollado por el Programa Identidad y Patrimonio (P.I.P.) de la Universidad José Santos Ossa, de Antofagasta, durante 2001-2003; cuyo artículo sería publicado en 2004 en una edición de Homenaje a Bente Bittmann.

²⁸ Stavros, Jorge; entrevista.

²⁹ Cruz B., Julio; entrevista.

³⁰ Garcés Hill, Héctor; entrevista.

²⁴ Alcaide, Gerda; entrevista.

²⁵ Montenegro Toledo, Nancy; entrevista.

²⁶ Garcés Hill, Héctor; entrevista.

Fue una profesional íntegra, humanista, que tuvo además la capacidad de aportar sus conocimientos a la investigación científica del Norte (...) era solidaria con su equipo de trabajo y preocupada de que se obtuviera el máximo de información antes de una salida a terreno. Asimismo aportaba sus conocimientos si era, un área en la cual ella había incursionado, como también consultaba y se informaba (...) Trabajaba con un método riguroso, descriptivo y de una gran seriedad académica (...) Tenía un trato amable, académico, fraternal (...) Uno de los platos favoritos que más le gustaba era el pastel de papas³¹.

El mayor mérito de Bente era ejercer un liderazgo natural, respetuoso, que hacía sentir a cada uno lo valioso de su aporte y la singularidad de su propuesta³².

Era una persona que tenía un bagaje intelectual muy fuerte (...) era una persona que tenía mundo (...) viajaba mucho (...) tenía conocidos en distintas instituciones del mundo (...) Ella transmitía mucha riqueza interior (...) tenía una risa muy abierta, franca (...) era muy directa y operativa (...) generosa y, simpática cuando quería serlo, (...) le molestaba el doble estándar³³.

En terreno llevaba a su perrita y la comida se la daba con sumo cuidado, en un plato o sobre un pedazo de papel, con el cuidado extremo de no contaminar el medio ambiente y, sobre todo, para que el animalito comiera sin polvo y tierra; además consideraba que los chilenos, no siempre cuidábamos a nuestros animales domésticos, en su dignidad³⁴.

La conocí en 1976, siendo alumno de la asignatura de Etnohistoria, en la Carrera de Arqueología de la entonces Universidad del Norte (...) una de sus características personales más destacadas era la afabilidad y respeto que siempre manifestó en sus relaciones con sus alumnos y colegas, sobre todo en un ambiente en que tales cualidades escaseaban (...) me impresionaba

el conocimiento que poseía, respecto de las culturas originarias americanas, especialmente de aquellas situadas en América Central y del Sur. (Ella) generó y desarrolló una verdadera escuela integral de formación metodológica, por medio de su proyecto de Investigación Interdisciplinaria en la Costa Centro-Sur Andina, en el área de Cobija³⁵.

Ella era una persona muy exigente y responsable, profesionalmente, tanto con ella, como con los demás; hasta el día de hoy, siento profunda admiración por su compromiso y seriedad profesional (...) Cuando la visitábamos en su departamento, era muy buena anfitriona y muy fina. Ella tenía dos departamentos uno donde vivía y el otro donde trabajaba y tenía su biblioteca (...) No medía los tiempos de dedicación al trabajo; llegaba muy temprano a su oficina, con su café en una mano y su cigarro en la otra y no paraba de tomar café y fumar durante toda la mañana. Cuando llegaba la hora de almorzar, yo aparecía en la puerta de su oficina y le decía "Bente a almorzar" y ella contestaba "No, me quedaré trabajando, tomaré café" con la confianza y el debido respeto que le tenía, le decía "vamos, pero tiene que almorzar", decía "No, tengo que trabajar"³⁶.

Bente tenía dos grandes virtudes, a mi juicio, que son (...) muy rara, muy humilde; ella nunca quiso descollar, era muy humilde y sus planteamientos los hacía casi con miedo, muy sencilla, me decía: qué te parece Horacio, qué te parece (...) La otra virtud, era como quien dice muy reconocedora de los méritos ajenos, aunque fuesen pocos; pero ella recogía lo mejor de cada una de las personas (...) Hasta el final de su tiempo, era una maravilla hablar con ella, jamás trataba de imponer su punto de vista, ¿qué te parece esto? (...) un ejemplo digno de ser imitado (...) fue increíble³⁷.

³¹ Alcaide, Gerda; entrevista.

³² Ahumada, María Teresa, entrevista.

³³ Marinov, Branko; entrevista.

³⁴ Alcaide, Gerda; entrevista.

³⁵ Kuzmanic, Ivo; En: *Forjadores de Antofagasta: 148 años de Historia*; Proa / CIAR, Antofagasta, Emelnor Impresores, 2014; p. 60.

³⁶ Montenegro Toledo, Nancy; entrevista.

³⁷ Larraín, Horacio; En: *Preguntas, comentarios y reflexiones 3, Seminario Progresos y desafíos de la Ecoantropología del Norte de Chile*, Museo de Antofagasta, jueves 8 y viernes 9 de mayo de 2014.

A MODO DE CONCLUSIÓN

La presencia en el norte de Chile de esta antropóloga danesa ha de ser entendida dentro del proceso de desarrollo de las Humanidades y las Ciencias Sociales en la región; etapa iniciada con la creación de la Universidad de Chile, sede Antofagasta, y la Universidad del Norte; ambas instituciones impulsan un gran movimiento ilustrado cuyo avance genera la implementación de centros de estudios locales y regionales, museos y revistas especializadas y la Escuela de Antropología, Arqueología e Historia en la II Región.

En este contexto Bente Bittmann se incorpora a la Universidad del Norte atraída por la renovación del proyecto de una escuela arqueológica de enfoque regional, que propone la mixtura entre lo práctico de la arqueología y lo teórico de la etnoantropología. Hacia este campus se desplazan numerosos académicos provenientes de distintas regiones y escuelas de pensamiento, principalmente procedentes de la Universidad de Chile (Juan Munizaga) y la Universidad de Concepción (Víctor Bustos, Héctor Garcés, Nelson Vergara, Agustín Llagostera, etc.); personalmente los conoce casi a todos y constituye con ellos equipos de trabajos multidisciplinarios, inclinados hacia la investigación antropológica y etnohistórica.

En esta materia, el aporte de ella será significativo para el progreso de las Ciencias Sociales en Chile, y especialmente en la formación de cuadros especializados para el Norte Grande, desde el enfoque holístico y renovado. También, como antropóloga e investigadora, en los distintos ámbitos que le toca participar “formó escuela” entre sus colegas y estudiantes permitiendo ampliar los saberes científicos y la destreza con el manejo de las fuentes documentales, testimoniales y patrimoniales. Por consiguiente, Bente Bittmann en Antofagasta pudo desarrollar con amplitud y plenitud su profesión de antropóloga y, al mismo tiempo, desempeñar un destacado papel docente y de extensión, cuya labor aún está vigente en los trabajos que ella supervisó mediante programas de investigación, tesis de grado, estudios científicos; publicaciones especializadas y presentaciones a Congresos

internacionales que permiten proyectar globalmente el conocimiento antropológico cultural, arqueohistórico y museográfico de la región, hacia la comunidad científica nacional e internacional.

Por otra parte, el entorno del desierto de Atacama la lleva a valorar el patrimonio natural y cultural de Antofagasta, logrando distinguir entidades socioculturales propias y singulares del paisaje regional. Al respecto, pensaba que los nortinos *teníamos acá, en esta región, muchas cosas que le podían interesar al europeo*³⁸. Entre esas novedades están las ruinas de la industria salitrera, los asentamientos humanos contemporáneos y el modo de vida de los pampinos y los “costeños”, quienes aparecen como sujetos únicos y objetos especiales para el estudio de una “arqueología viva”; capaz de reconstruir la memoria social de los actuales habitantes del Norte Grande, reconociendo su patrimonio e identidad.

En parte la travesía de Bente Bittmann por América recorre en cierta forma la evolución cultural y el poblamiento del Nuevo Mundo, abarcando desde las altas culturas mesoamericanas hasta las arcaicas y líticas comunidades sudamericanas. También a nivel local enfatiza el valor del Tiempo de la humanidad en el Desierto, la “larga duración” o la sucesión de la vida en una zona árida, culturalmente particular y singular. En fin, no hay duda que el continente americano la nutre de una experiencia profesional extraordinaria, tanto por el conocimiento de los asentamientos culturales que estudia como por los remotos sitios que trabaja; todo ello lo vuelca con sencillez y generosidad hacia la formación académica y con gran estimación hacia quienes comparten con ella su vida profesional.

A casi veinte años de su partida, la ruta trazada por Bente Bittmann puede ser interpretada con los rasgos de una “Gran Caminante” que posee la esencia vital del expedicionario, el dominio erudito del investigador y la maestría de un pedagogo que señala rumbos y senderos hacia nuevas oleadas de investigadores, interesados en

³⁸ Stavros B., Jorge; entrevista.

los campos de estudio que ella dedica durante su vida. El surco dejado por ella en el Norte Grande de Chile será fructífero, especialmente para quienes aspiran entender la etnoantropología, la arqueología y la Historia de la región de Antofagasta.

BIBLIOGRAFÍA

BITTMANN, Bente; La Etnohistoria y el Norte Grande chileno; En: *Aproximaciones a la etnohistoria del Norte de Chile y tierras adyacentes*, José María Casassas Cantó, Universidad del Norte, 1977, pp. 1-18 (Separata).

BITTMANN, Bente; Notas sobre poblaciones de la costa del Norte Grande chileno; En: *Aproximaciones a la etnohistoria del Norte de Chile y tierras adyacentes*, José María Casassas Cantó, Universidad del Norte, 1977, pp. 56-115.

BITTMANN, Bente; Cobija y alrededores en la época colonial (1600-1750); En: *Actas del VII Congreso de Arqueología de Chile*. Altos de Viches, 1977, pp. 328-358.

BITTMANN, Bente y MUNIZAGA, Juan R.; Momificación artificial en el Pacífico Sur, ¿paralelismo o difusión?; En: *indiana 6 Gedenkschrift*, Walter Lehmann, Teil 1; Gebr. Mann Verlag, Berlín; pp. 381-398.

BITTMANN, Bente y MUNIZAGA, Juan R.; The earliest artificial mummification in the World? A study of the Chinchorro Complex in Northern Chile; En: *Folk 181976* Copenhagen, pp. 61-92.

BITTMANN, Bente, LE PAIGE, Gustavo y Lautaro NÚÑEZ; *Cultura atacameña*; Santiago, Editorial Gabriela Mistral, 1978, Serie el Patrimonio Cultural Chileno-Colección Cultural Aborígenes, Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación, 63 pp.

BITTMANN, Bente, AHUMADA, María y Nancy MONTENEGRO; El surgimiento, desarrollo, decadencia y abandono de Cobija: Proyecto de Investigación, interdisciplinario en las costas centro sur andino; 1980, pp. 63-120 (Separata).

BITTMANN, Bente; Cobija: panorama etnohistórico en relación a los informes del Dr. José

Agustín de Arze; En: *Chungará* N° 10, Arica, 1983, pp. 147-153.

BITTMANN, Bente; La educación en el mundo precolombino – con énfasis en América nuclear. En: VI Jornada de Psicología Educacional, Facultad de Educación, Departamento de Ciencias de la Educación, Antofagasta, Universidad del Norte, 5 al 7 de octubre de 1983; pp. 125-145.

BITTMANN, Bente y SWEZY, William; El rectángulo de cintas y el patolli: nueva evidencia de la antigüedad, distribución, variedad y formas de practicar este juego precolombino. En: *Mesoamérica*, Año 4, Cuaderno 6, diciembre de 1983; pp. 373-416. Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica, Antigua, Guatemala, South Woodstock, Vermont.

BITTMANN, Bente y GERDA, Alcaide; Historical Archaeology in abandoned nitrate “Oficinas” i northern Chile: a preliminary report; En: *Historical Archaeology*, Vol. 18 N° 1, 1984, pp. 52-75.

BITTMANN, Bente; El programa Cobija: Investigaciones antropológico-multidisciplinarias en la Costa Centro Sur Andina: Notas Etnohistóricas; En: Shozo Masuda, editor; *Contribuciones a los estudios de los Andes centrales*, Universidad de Tokio, 1984; pp. 101-148.

BITTMANN, Bente (coordinadora); Simposio Culturas Atacameñas. Desarrollado en Manchester. Inglaterra, 44° Congreso Internacional de Americanistas, 1982; Antofagasta, Universidad del Norte, abril de 1984; 250 pp.

BITTMANN, Bente; Reflections on geoglyphs from northern Chile; H.B.C. publications, Latin American Studies, 92, The Drive, Rickmansworth, Herts, WD3 4 DU, England; 63 pp. (Antofagasta, enero de 1983).

CRUZ BARAHONA, Julio y Agustín LLAGOSTERA; Prehistoria de Antofagasta, en la ruta de los primeros antofagastinos; Santiago, Morgan Impresiones, 2011.

GÓMEZ PARRA, Domingo; “Por la ruta de la Historia Andina”, En: *Revista de Divulgación Histórica de Antofagasta*, CIIAR, Año I, N° 1, Verano 2014, pp. 52-54.

GONZÁLEZ PIZARRO, José Antonio; Bente BITTMANN (1937-1997) y los estudios etnohistóricos en el Norte Grande de Chile; En: *Estudios Atacameños* N° 12, 1995-1996; pp.11-17.

NÚÑEZ ATENCIO, Lautaro; La Universidad Católica del Norte y su misión antropológica en el desierto Chileno; En: *La Universidad Católica del Norte y el desarrollo regional nortino 1956-1996*; Antofagasta, Ediciones Universitarias, 1996.

RIVERA, Mario A.; *Historia del Desierto: arqueología del norte de Chile*; La Serena, Editorial del Norte, 2002, 238 pp.

ENTREVISTAS

AHUMADA M., María Teresa; Entrevista.

ALCAIDE, Gerda; Entrevista.

CRUZ BARAHONA, Julio; Entrevista.

GARCÉS HILL, Héctor; Entrevista.

MARINOV, Branko; Entrevista.

MONTENEGRO, Nancy; Entrevista.

STAVROS B., Jorge; Entrevista.

KUZMANIC P., Ivo, En: *Forjadores de Antofagasta: 148 años de Historia*; Proa / CIIAR, Antofagasta, Emelnor Impresores, 2014; p. 60.

SITIO WEB

Bente BITTMANN: Etnógrafa y arqueóloga del Norte Grande de Chile, domingo, 10 de agosto de 2008.

<http://www.youtube.com/watch?v=oONZeiOM-HU> Canal Museo de Antofagasta. Preguntas, comentarios y reflexiones 3, Seminario Progresos y desafíos de la Eco-antropología del Norte de Chile, Museo de Antofagasta, jueves 8 y viernes 9 de mayo de 2014.